

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

Seccion editorial.

LA HUMANIDAD.

El hombre que ha sondeado los abismos de la tierra, que ha medido y pesado los astros, que ha traducido en fórmulas precisas todas las leyes del cielo, y que en medio de las ruinas que las revoluciones sucesivas han ido amontonando sobre nuestro planeta, sabe descubrir las huellas de las generaciones pasadas y presentir los indicios de las futuras, parece, como que retrocede vencido ante el problema de la humanidad. Se conoce al individuo, se comprende que es un animal dotado de inteligencia; mas fuera del círculo de la historia natural en la que se encuentra colocado como el último término de una serie, no acertamos á definirle con propiedad. La conciencia, sin embargo, nos revela también que corresponde á otro orden, y en este orden no conseguimos nunca ponerle en el lugar que corresponde; y es preciso, por lo mismo que es determinado con precisión y exactitud sus condiciones bajo este punto de vista. Si el hombre fuera como los demás individuos del reino animal un ser aislado, libre é independiente, entonces la noción vulgar que de él tenemos sería suficiente á darnos una idea completa de su esencia. El hombre es un animal racional; es lo único que por costumbre y por rutina vienen repitiendo hace cuatro mil años muchas ciencias; la Zoología podría contentarse con esta tan repetida definición; pero la Filosofía debe buscar otra mas completa y adecuada compendiando en una fórmula sencilla y precisa todos los elementos dispersos de esta noción. Si el hombre no es mas que un animal inteligente, ¿qué es la humanidad, qué son las naciones? nada, simples nombres que

los gramáticos llaman colectivos sin la mayor realidad ni objetiva ni subjetiva.

Nadie inventó la historia, es un hecho providencial, inherente á la naturaleza humana, que surge por sí mismo, y es tan espontáneo y universal que pudiéramos decir que el hombre es un historiador, sin que esta definición fuera menos exacta que otras muchas que se han dado. Si las naciones no fueran otra cosa que simples nombres colectivos expresivos de muchos individuos, la historia sería una decepcion, una mentira, y escribir la historia de un pueblo sería hablar de un ser fabuloso y completamente imaginario, y la historia de Roma, por ejemplo sería una difusa relacion de innumerables sucesos sin ningun enlace entre sí, ni tendencia general á un fin superior, determinado, y no la historia del pueblo romano, y la historia del mundo en vez de la unidad sería lo múltiple, lo vago é indeterminado.

La historia, pues, con sus altos fines y tendencias, con su unidad en la multiplicidad nos demuestra que la humanidad y los pueblos no son meras agregaciones de individuos, y si unos seres reales y verdaderos. Conocido el hombre como simple individuo, es preciso también conocerle como elemento componente de esas entidades y como expresión de las mismas. Si conociéramos el tipo fácil nos sería conocer su reproducción, pero muy al contrario de lo que sucede en las ciencias matemáticas que de la idea generadora de punto pasamos á línea, y de esta al plano etc., en estas materias tenemos que ir del hombre á la humanidad, y de la humanidad volver otra vez al hombre para poder deducir de este modo la verdad. El hombre, simbolo y elemento de la humanidad, primero y último término de esa gran progresion, medio y fin de sí mismo, no puede ser compren-

dido perfectamente bajo ninguna de sus relaciones sin serlo á la vez en todas.

La historia, en el sentido filosófico de la palabra, es una ciencia que ha llegado en estos últimos tiempos al mismo grado de perfeccion que las demás de su clase. Desde el profundo Vico que no fué comprendido en su tiempo hasta hoy, los adelantos han sido tan grandes que han sobrepasado las esperanzas de los pensadores. Si pues la historia es una ciencia, los hechos, objeto de ella, serán susceptibles de coordinacion, formarán un sistema, en que domine algun principio general, porque lo singular y lo individual no pueden ser materia de ciencia; y á ese orden de ideas debe corresponder paralelamente el orden de los hechos.

La estension, el movimiento, la fuerza, los líquidos, la luz, etc., han sido ocasion de otras tantas ciencias. Si el movimiento de los astros jamás hubiera ocurrido á nadie inventar el sistema planetario, no obstante que la idea podría muy bien ser concebida independiente del hecho. Pues así como el aspecto del mundo material sugirió al hombre tantas ciencias llamadas naturales, así también esa multitud de hechos que incansablemente va registrando la historia, dieron ocasion á la ciencia del mismo nombre. La analogía que desde luego se observó entre alguno de ellos, fué atribuida á causas secundarias mas ó menos empíricas; pero estas primeras observaciones estaban muy lejos todavia de formar un sistema; mas insistiendo con mayor ahínco sobre ellos, se llegó á sospechar que ese gran cúmulo de sucesos no era un caos y si un todo conjunto y ordenado, una serie regida por leyes constantes é invariables, cuya verdad confirmaron despues profundas y ulteriores investigaciones.

(Se continuará.)

Seccion oficial.

— LA GACETA del 50 no contiene disposicion alguna de interés general.

Gobierno militar de la provincia de Córdoba.

O. den de la plaza del 31 de Julio de 1860.

Capitania general de Andalucía. E. M.—O. den general del 29 de Julio de 1860 en Sevilla. Artículo único.—Habiendo llegado á esta plaza el Excmo. señor teniente general don Genaro Quésada, Capitan general nombrado para este distrito por real decreto de 17 del corriente, queda desde hoy hecho cargo del mando militar del mismo.—Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia, á los efectos consiguientes.—El coronel jefe de E. M., José Muriel.—Señor Gobernador militar de Córdoba.

Lo que se hace saber en la orden de este dia para conocimiento de las clases militares existentes en esta provincia.

El brigadier, gobernador militar, Zayas.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

Por el comandante general del departamento de Cartagena se ha mandado que durante la enfermedad del apóstadero de Tarragona, se encargase de sustituirle el mas caracterizado de los graduados.

Uno de los tres tenientes de navio

(187)

...ido, untados de aceite, porque giró sin hacer el menor ruido, y se volvió á cerrar como se habia abierto, despues de haber dado paso á Roland, que avanzó rápidamente en la direccion del camino de Pont-d'Ain á Bourg.

Apenas hubo dado cien pasos, cuando el reloj de Saint Just dió una campanada: el de Montagnac le respondió como un eco de bronce: dieron las diez y media.

Al paso con que marchaba el jóven, le faltaba apenas veinte minutos para alcanzar la Carrija de Seillon; sobre todo, si en lugar de costear el bosque tomaba el sendero que conducia derecho al monasterio.

Roland estaba demasiado familiarizado desde su juventud con las menores veredas del bosque de Seillon, para alargar inútilmente su camino. Tomó, pues, sin vacilar por entre el bosque, y á los cinco minutos reapareció al otro lado.

No tenía que atravesar más que un corto espacio para acercarse al muro del huerto.

Al pié del muro, se paró algunos segundos. Desabrochó su capa, la arrolló y la echó por encima de la empalizada, quedándose con una levita de terciopelo, unos pantalones de piel blanca y botas de campana.

La levita estaba ajustada al cuerpo por un cinturón que contenia dos pistolas.

Un sombrero de anchas alas cubria su rostro. En cuanto saltó, recogió su capa, la echó á sus espaldas, la abrochó de nuevo, y á través del huerto, ganó á grandes pasos una puerta-

(190)

Daba media noche; contó los doce golpes uno despues de otro.

El último se oyó temblar en el aire como un pájaro con alas de bronce, y se estinguió lentamente, triste, doloroso.

Al mismo tiempo le pareció al jóven que oia un quejido.

Se levantó, pero con las manos apoyadas en la mesa, y teniendo en cada una la culata de una pistola.

Un rozamiento, parecido al de una tela ó vestido que se arrastraba sobre la yerba, se sintió á su izquierda á diez pasos de él.

En aquel momento una sombra apareció en el umbral de la inmensa sala. Aquella sombra se parecía á una de esas viejas estatuas, acostadas sobre los sepulcros; estaba envuelta en un inmenso sudario que arrastraba tras sí.

Roland dudó un instante de sí mismo. ¿La pre-ocupacion de un espíritu le hacia ser lo que no era? ¿Era engaño de sus sentidos, juguete de una de esas alucinaciones que la medicina comprueba pero no explica?

Una queja lanzada por el fantasma desvaneció sus dudas.

—¡Ah! ¡por vida mia! dijo riendo á carcajadas; ¡ah, mi amigo espectro!

El espectro se detuvo y estendió la mano hacia el jóven oficial.

—¡Roland! ¡Roland! dijo con voz sorda, seria piadoso no perseguir á los muertos en la tumba, adonde tu los has hecho bajar.

(191)

Y el espectro continuó su camino sin apresurar el paso.

Roland bajó del estrado y se puso á perseguir al fantasma.

El camino era difícil, obstruido como se presentaba con piedras, bancos puestos al través y mesas volcadas.

Sin embargo, se hubiera dicho que entre todos esos obstáculos, habia un sendero invisible trazado para el espectro que marchaba con el mismo paso sin que nada lo detuviese.

Cada vez que pasaba por delante de una ventana, la luz exterior, por débil que se reflejaba en el sudario y dibujaba sus contornos, que pasada la ventana, se perdian en la oscuridad para reaparecer pronto y volver á perderse en seguida.

Roland, con la mirada fija sobre el que perseguia, temiendo perderlo de vista si la quitaba un instante, no podia examinar aquel camino que parecia tan fácil al espectro y tan erizado de obstáculos para él.

Así llegó cerca de la puerta opuesta á la que habia entrado. Roland vió abrirse la de un corredor oscuro, y comprendió que la sombra iba á escapársele.

—¡Hombre ó espectro, ladrón ó fraile, dijo, detente ó hago fuego!

—No se mata dos veces el mismo cuerpo, y la muerte, tú lo sabes bien, continuó el fantasma con voz sorda, no tiene poder sobre las almas.

¿Quién eres? preguntó Roland.

que hay en aquel puerto entre los que se cuenta el encargado del mando de la *Perla*, saldrá probablemente para levante de mañana á pasado.

Los últimos despachos del jefe del cuerpo de ejército que ocupa á Tetuan, contienen noticias satisfactorias del estado sanitario de las tropas: en las que guardanecen el Serrallo y los reductos no ocurre tampoco novedad alguna.

Muy pronto regresará á Madrid, pasando en seguida al real sitio de San Ildefonso el señor ministro de la Gobernación.

Deben estar ya construidas cinco mil cajas que el señor Echenique ha mandado hacer en Cádiz para trasportar dinero de los marroquíes.

El gobierno ha recibido noticias de que continuaba sin interrupción la entrega por los marroquíes del plazo de los cien millones. Nuestros agentes se estaban haciendo cargo de ellos avanzando rápidamente las operaciones del recuento y reconocimiento de la moneda.

El 29 se comunicaron órdenes para que el navio *Francisco de Asís* y la fragata *Princesa de Asturias* se trasladasen inmediatamente á las aguas de Tánger con objeto de proteger á nuestros agentes y escoltar dichas sumas.

El telégrafo dice que probablemente se habrá firmado en todo el día 30 el convenio de las potencias para organizar la intervencion en Siria.

D. Agustín Banqueri, jefe de negociado de la direccion de aduanas, con 20,000 rs., ha sido nombrado administrador de la aduana de Málaga con 26,000; y con motivo de esta vacante, se ha dado en dicha direccion un ascenso general del que ha participado basta el último escribiente.

Otro nombramiento del ramo de aduanas se ha hecho: D. Mariano Gárate, vista primero en comision, con 16,000 rs., de la misma aduana de Málaga, para de administrador á la de Alicante con 20,000.

El ayuntamiento de Granada trata de levantar un empréstito de dos millones de reales con destino á las obras públicas de mas urgente necesidad.

El jueves se hizo la tercera prueba del freno que el señor Castellvi ha inventado para detener los trenes en cualquier punto de la via por grande que sea la velocidad con que marchen.

Los ensayos principiaron en la via de Guadalajara, á poco mas de las tres y media, y en cinco pruebas que se hicieron, quedó la ventaja por el freno del señor Castellvi. En una de las primeras, despues de darse la señal de parada, el tren enfrenado por Castellvi, recorrió en veinte segundos la distancia de 84 metros; y con los frenos comunes tardó veinte y seis minutos en pararse, recorriendo en ellos ciento treinta y ocho metros.

Las pruebas siguientes se hicieron entre Vicalvaro y Torrijón; marchando el tren con una velocidad de cincuenta kilómetros por hora, el señor Castellvi paró en tres segundos á la distancia de ciento setenta y cuatro metros; con los frenos que hoy se usan, tardó en pararse 47 segundos, recorriendo trescientos treinta metros.

Con la velocidad de sesenta y cinco kilómetros por hora, y en el mismo sitio el Sr. Castellvi solo tardó en parar el tren veinte y seis segundos á la distancia de ciento ochenta metros, los frenos antiguos no pudieron detenerle sino á cuatrocientos ochenta, empleando para ello cincuenta y un segundos.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

Gibraltar 28. Ha llegado el vapor *Moroccan*, procedente de Mazagan, con 57 cajas de dinero que hacen cinco millones. El conductor ha muerto del cólera en la travesía.

Paris 28. Los representantes de las grandes potencias se reunirán de nuevo el lunes para deliberar sobre los pormenores del convenio relativo á la intervencion de Siria.

No es solo en las costas de Siria, sino en otros puntos de Turquía donde se tienen escenas como las de Damasco.

El Montenegro ha empezado sus hostilidades contra la Puerta.

La *Patrie* asegura que el pacto druso-maronita: si es que existe, importa poco para detener á los expedicionarios: 1.º Porque estaria ajustado bajo el influjo del pañal.

2.º Porque equivaldria á estas frases de los maronitas: «Por piedad, no nos mateis; no quiteis la vida á nuestras esposas; no asesineis á nuestros hijos;» lenguaje degradante que la Europa no puede tolerar.

3.º En fin, porque la sangre vertida pide venganza, y porque los cadáveres no han puesto su firma al pié del tratado.

Escriben de San Petersburgo que toda la poblacion mahometana que habita en las provincias meridionales de la Rusia, y principalmente el Cáucaso y la Crimea, se dispone á emigrar. De trescientas aldeas situadas en el distrito de Perekop (Crimea), solo hay alguna que otra en donde esté sembrado y cultivado el terreno, las demás se hallan abandonadas y desiertas. Todos los dias se presentan una multitud de tartaros á sacar pasaporte para el extranjero. El fanatismo religioso es el motivo principal de la emigracion.

Segun la opinion de esta gente, ha llegado el momento en que todos los musulmanes deben reunirse en un todo indivisible antes del año de 1861, y el que no cumpla el *heljerte*, es decir, el que no emprenda la huida como Mahomet al ir de la Meka á Medina será considerado como infiel.

Otra preocupacion no menos absurda reina entre las tribus musulmanes que habitan en Rusia. Dicen, que por orden del Sultán, todo el que emigre, recibirá 64 francos para su establecimiento. Además recibirá á titulo de primer socorro cierta cantidad de trigo; una suerte de tierra en propiedad, y estará exento durante muchos años de contribuciones y de toda carga pública. Creo tambien que el sultán ha hecho construir casas para todos ellos.

El gobierno ruso concede amplia libertad á las tribus musulmanas del Cáucaso y de Crimea para que pasen á Turquía. Si continúa la emigracion, se cree que no quedará poblacion alguna mahometana en el territorio del imperio ruso en Europa.

La reina Victoria saldrá de Osborne el 4 de agosto para comenzar su viaje de costumbre hacia el Norte. Su permanencia en Escocia será este año solo de na mes, en lugar de seis semanas, á causa de su proyectada visita á Berlín, donde va á ver á su hija la princesa de Prusia que se halla en visperas de segundo alumbramiento. S. M. antes de ir

á Balmorel se detendrá dos ó tres dias en Edimburgo.

Escriben de Tilon, con fecha del 22 que el movimiento es cada vez mas animado en aquel puerto. Se vé en los muelles una gran cantidad de balas, de cañones y de otros efectos de guerra destinados á los buques que están en armamento:

«Continúa fondeado en la bahía el magnifico yacht el *Aguila*. El navio *Alejandro* no tiene aun destino, pero se cree que formará parte de la nueva escuadra de reserva, y que se compondrá de cinco navios y dos fragatas á las órdenes del vice-almirante Fourrichon. En todo caso, el *Alejandro*, que se halla en la bahía, está pronto á partir. Visitamos ayer este magnifico buque que está tripulado por novecientos hombres y armado con 80 cañones.

El navio de tres puentes, la *Ciudad de Paris*, está en el arsenal, armado y dispuesto á entrar en la bahía.»

La energía de lord Palmerston, que cuenta ya 77 años, es extraordinaria.

«La existencia de este célebre hombre de estado (dice un corresponsal) puede decirse que se pasa en la Cámara de los Comunes. Desde la cuatro y media de la tarde hasta las cuatro de la mañana solo abandona la poltrona media hora para tomar un ligero refrigerio. A las tres de la mañana comienzan las mociones para suspender la sesion, las cuales se repiten con la votacion de cada bill que pasa. La luz comienza á penetrar en el salon á través de los vidrios de colores; el alba está ya rayando, y el dia no tardará en presentarse. Lord Palmerston está en este momento irresistible. Sus sátiras y su sarcasmo contra los dormidos y los que se van, son mas punzantes que nunca. Por fin se levanta la sesion, y el primer ministro se retira con los honores y los despojos de ella. Ha triunfado física y moralmente de sus enemigos.

Entonces nuestros lectores creerán que el infatigable ministro se retira á descansar; pero no es así. Mientras así efectivamente lo hacensus compañeros, lord Palmerston se ocupa en escribir una carta con el resultado de la sesion, la cual dirige á una ilustre dama que se levanta todas las mañanas al ser de dia. Esta señora es la reina Victoria. Esta epistola, además del breve resumen de la sesion, contiene las votaciones con sus números respectivos. Se habia observa-

(492)

— Soy el espectro de aquel que tú has arrancado violentamente de este mundo.

El jóven oficial lanzó una carcajada estridente y nerviosa, mas horrible todavia en las tinieblas.

— Por mi nombre, dijo, si no tienes otra explicacion que darme, no me tomaré el trabajo de buscarla.

— Acuérdate de la fuente de Valclusa, dijo el fantasma con un acento tan débil, que aquella frase pareció salir de su boca mas bien como un suspiro que como palabras articuladas.

Roland sintió un momento no debilitarse su corazón, sino correr el sudor por su frente, por una reaccion sobre si mismo, recupero su fuerza, y con voz amenazante:

— Por última vez, aparicion ó realidad, gríto; te prevengo que si no me esperas hago fuego.

El espectro fué sordo, y continuó su camino.

Roland se detuvo para apuntar: el espectro estaba á diez pasos de él, tenia la mano segura, él mismo habia introducido la bala en la pistola, y un poco antes acababa de pasar la baqueta por los cañones para asegurarse de que estaban cargadas. En el momento en que el espectro se dibujaba en toda su altura en la bóveda sombría del corredor, Roland hizo fuego.

La llama iluminó como un relámpago el corredor, en el cual continuó introduciéndose el espectro sin apresurar su paso.

Despues, todo quedó en una oscuridad tanto mas profunda, cuanto mas viva habia sido la luz.

(489)

Aquellos que atravesando en la noche cementerios ó iglesias, han experimentado algunas veces, sin darse cuenta de esa suprema necesidad de hablar bajo y religiosamente que es inherente á ciertas localidades, esos comprendrán que impresión habria producido en él que le hubiera oido, aquella voz burlona turbando la soledad y las tinieblas.

Aun esperaba respuesta cuando oyó la media.

A pesar suyo, el timbre le hizo estremecer; venia de la iglesia misma del convento.

— ¿Cómo en aquella ruina en donde todo está muerto, el reloj, esa pulsacion del tiempo, habia permanecido vivo?

— ¡Oh! ¡oh! dijo Roland; he aqui lo que me indica que veré alguna cosa.

Aquellas palabras fueron casi un aparte; la majestad de los lugares y del silencio, obraban en aquel corazón duro como el bronce que acababa de enviarle aquel llamamiento del tiempo contra la eternidad.

Despues, á medida que la media noche se acercaba, creyó oír mil ruidos confusos, que sin duda venian de ese mundo nocturno que se despierta cuando el otro duerme.

Para Roland, vigilante de los campos, centinela perdido en el desierto, Roland cazador, Roland soldado, conocia todos esos ruidos; no le turbaban. De repente, á esos ruidos, se mezcló de nuevo el timbre del reloj vibrando por segunda vez por encima de su cabeza.

(488)

cita que servia de comunicacion entre el huerto y el claustro.

Allí se detuvo, contó las once que sonaban á la sazón, y dió lentamente la vuelta al claustro; mirando y escuchando, sin ver nada ni oír el menor ruido.

El monasterio ofrecia la imagen de la desolacion y de la soledad; todas las puertas estaban abiertas: las de las celdas, las de la capilla, las del refectorio.

En el refectorio estableció Roland su cuartel general, buscó un punto desde donde pudiese con la vista abrazar toda la sala: una mesa aislada, colocada sobre una especie de estrado en una de las estremidades del refectorio y que habia servido sin duda al superior del convento para comer separado de los demás hermanos, le pareció un lugar de observacion que reunia todas las ventajas.

Apoyado en la pared, no podia ser sorprendido por detras, y desde allí su vista, cuando estuviera habituada á las tinieblas, dominaria todos los puntos de la sala.

Buscó un asiento cualquiera y encontró volcado, á tres pasos de la mesa, un escabel.

Una vez sentado delante de la mesa, desató su capa para tener entera libertad en sus movimientos; sacó sus pistolas del cinturon, preparó una, y dando tres golpes sobre la mesa con la culata de la otra:

La sesion está abierta, dijo en alta voz: los fantasmas pueden venir.

do, que al terminarse cada votacion, el primer ministro apuntaba en un pedacito de papel que se guardaba en el bolsillo del chaleco, el número de votos en pro y en contra. Muchos no podian explicarse esto, puesto que al cabo de algunas horas aparecia el resultado de ellas en *El Times*. Pero el enigma está ahora descifrado. Antes que aparezca en ningun periódico el resultado de la sesion ya se ha leído en palacio, gracias á la actividad prodigiosa de lord Palmerston. Si la reina no está en Lóndres, un telegrama escrito por el mismo, va á informarla de la sesion á Windsor, Osborne, ó cualquiera otro punto donde se halle. Despues se podría asegurar que el noble lord se iba á la cama. Nada de eso. Hay una diputacion que lo espera en su sala, la que no dejará ir sin ver, oír y contestar. Antes de recibirla ha autorizado, abierto algunas docenas de cartas y hecho un memorandum de las contestaciones que ha de darles su secretario privado. Concluidas todas estas operaciones es cuando el noble lord se entrega por breves horas al descanso para volver á dedicarse á sus laboriosas y árduas tareas.

Cada noticia que de Inglaterra se recibe es una nueva prueba del temor que los isleños abrigan acerca del porvenir.

El entusiasmo por los voluntarios, dice una carta de Lóndres, es cada vez mayor. Los ejercicios de fuego han empezado ya, y la reina Victoria debe pasarles revista dentro de poco en Edimburgo. Las autoridades, los hombres políticos y los periódicos hacen cuanto pueden por excitar el ardor marcial del pueblo por este movimiento. La *fi bre* es tal, que hasta las bellas y eminentemente femeninas inglesas, quieren formar un regimiento y aprender el manejo del rifle para defender la patria. ¡Un ejército de mujeres! ¡y mujeres inglesas! Este era el único medio de desarmar á los temerarios zuaos.

Gaceta.

FIGURA DE NACIMIENTO.—Tal nos pareció anoche un amigo nuestro que se encontró cuando menos lo encontraba enterrado hasta las rodillas en un gran monton de tierra que habia en medio de una de las calles mas concurridas. Si el bando vigente sobre obras y derribos se observara se evitarian estos y otros percances parecidos.

CALAMIDAD VERANIEGA.—En los dos ó tres últimos dias ademas de los incendios de que hemos hablado ha habido otros en los términos de Posadas y Adamuz.

QUE SIGA.—Vemos con gusto que por efecto del bando publicado para reprimir el abuso de los conductores de caballerias y carruajes han empezado aquellos á entrar en razon. Menester es no dejarlos de la mano. Esta mano alude á los municipales.

TRASLACION.—Don Cayetano de las Casas, oficial quinto de la administracion principal de Hacienda pública de esta provincia ha sido trasladado á la de Valladolid.

ESTAMOS SEGUROS?—En la madrugada de anteayer hallándose en el rio junto al muelle un trabajador le robaron los pantalones que despues parecieron en poder de un hombre que fué conducido á la cárcel pública.

MAL GOLPE.—Anteayer al volcar un carro en la plazuela de la Trinidad el conductor del mismo fué cogido debajo de aquel quedando muy estropeado.

DESEO VERLO.—Esta noche tal vez se estrene el nuevo adorno y alumbrado

del paseo de San Martin y del que ya en otra ocasion nos hemos ocupado.

PERSONAL.—Ha sido nombrado don Felipe Zappino oficial quinto de esta administracion de Hacienda pública.

DEFUNCION.—Ayer tarde fueron conducidos á su última morada los restos mortales del Sr. D. Marcos Roman Benitez, canónigo de esta Sta Iglesia y caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III. En su larga vida siempre se dedicó el señor Benitez al bien de sus semejantes socorriendo cuantas necesidades tenían el remedio á su alcance. La modestia le hizo preferir siempre su posicion á otra mas elevada. Unimos nuestro sentimiento al de su desconsolada familia.

APROBACION.—La junta consultiva de caminos, canales y puertos ha aprobado el trazado de ferro-carril, que comprende la primera seccion de la linea general de Andalucía desde Manzanares á Andujar pasando por los interesantes pueblos de Valdepeñas, Torremocha, Vilches y Linares y cruzando Sierra Morena por Aldea Quemada, como trayecto de condiciones ventajosas en longitud, desnivel y economia para las obras á el que se dirigia por Barranco-Hondo. Los pueblos de la linea y sus comarcas han recibido con el mayor entusiasmo y júbilo tan plausible noticia y prodigan los merecidos elogios al gobierno de S. M. y cuerpos legislativos, que con tanto acierto é imparcialidad promueven y protegen las obras públicas y muy especialmente la de ferro-carriles que son el mejor porvenir del pais. Tambien nos conta que el gobierno, fiel intérprete de las necesidades del pais, se propone anunciar la subasta de este trazado inmediatamente, con el cual dejará enlazadas y en comunicacion las fértiles provincias de Andalucía con la corte y las Castillas.

ENSAYO.—Por el ministerio de Marina se ha accedido á la pretension de la Compañia carbonifera de Belmez y Espiel, para que se ensaye su mineral en los arsenales y buques de vapor del Estado.

MOVIMIENTO.—Don Manuel Craegle que servia el destino de telegrafista en la estacion de esta capital ha sido trasladado á Algeciras.

VACANTES.—En el núm. 121 del Boletín oficial de esta provincia se publica la lista de las escuelas de instruccion primaria que se hallan vacantes en la de Sevilla.

HIERRO.—Parece que merced á un invento reciente, la industria del hierro adquirirá muy pronto condiciones mucho mas ventajosas que las que hasta aquí ha tenido.

El horno para fundir el mineral funcionará con un 50 por 100 ménos de carbon, lo cual, como fácilmente se comprende, producirá una extraordinaria economia en la fabricacion del hierro.

MINAS.—Ha sido admitido el registro de cuatro pertenencias de la mina de carbon llamada *La Petra*, sita en el Carnel, término de Espiel.

CARNES.—Hé aquí al precio medio que han tenido en esta provincia durante la última quincena de junio: libra de la de vaca 2 rs. y 20 cént.; de carnero 4 y 84; de tocino 4 y 18.

BUENA CABEZA.—Desengañese usted, decia el médico este invierno á uno de sus enfermos, mientras usted vea ese barómetro tan bajo, no podrá usted tener alivio.

Su criado Casiano, que habia oido este pronóstico con grandísima atencion, entró en la alcoba á la mañana siguiente con aire muy satisfecho:

—Vaya, señor; hoy ya estará usted mejorcito.

—Pues no lo creas, Casiano, que antes me siento mucho peor.

—Pero, señor, ¿cómo puede ser eso, si anoche colgué ese mamotreto junto al techo?

DESCUBRIMIENTO.—Interesantes por menores da un periódico acerca de un descubrimiento de suma trascendencia, debido á uno de nuestros compatriotas.

El 30 de Junio último tuvo lugar en Burdeos una reunion de médicos químicos notables, con asistencia de algunos individuos de la prensa, en casa del Sr. Ciebra, médico español. Tratóse de hacer constar los efectos de un *líquido desinfectante* compuesto por este eminente doctor.

Colocóse sobre una mesa un trozo de carne enteramente corrompida, de la que se desprendian miasmas que en algunos momentos inficionaron la atmósfera, produciendo un olor insufrible.

Despues de haber envuelto en un lienzo el objeto del experimento, lo tocó el señor Ciebra con tres decilitros proximalmente de su licor, verificando en seguida una lijera aspersión en la sala. En menos de cuatro minutos llegó á ser casi inodoro el trozo de carne al contacto con las naices de los espectadores, y enteramente inodoro á algunos centímetros de distancia.

Es un hecho en estramo curioso, que la carne desinfectada en la primera sesion haya sido presentada en la segunda como carne enteramente fresca.

El *líquido desinfectante* de Ciebra es muy costoso y de aplicacion muy extensa, puesto que á beneficio suyo se disipan con increíble rapidéz los miasmas deletéreos de una habitacion, de un muerto ó de un enfermo; se puede conservar sin peligro alguno un cadáver durante algunos dias, y aun desinfectar, mediante ciertas precauciones, toda clase de llagas.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE AGOSTO.—El estado atmosférico se presenta este mes, por lo regular despejado y diáfano, aunque á veces una densa canina, acompañada de nubes y nubarrones, que suelen ser precursores de tempestades, aguaceros y pedriscos, hace que la atmósfera aparezca opaca, empañada y tempestuosa, sintiéndose el calor de un modo intolerable: es comun observar en las noches claras relámpagos que no van acompañados de truenos, exhalaciones que se pierden en la atmósfera, y como si mudaran de lugar ciertas estrellas.—La temperatura es con corta diferencia la misma que en julio, sosteniéndose por lo comun entre los 28 y 32° de la escala de Reaumur, y aunque es raro verla pasar de esta máxima, no lo es tanto el que descienda á 24°.—El curso del barómetro es en la sequedad, anunciando tempestad algun dia, en cuyo caso llega á descender hasta 25 pulgadas y 11 líneas: lo oscilacion mas regular es á las 26 pulgadas y entre 2 y 3 líneas.—La humedad aunque es muy pequeña, segun se revela por el pluviometro, con todo es mayor que la que se nota en julio.—Ultimamente, por el anemómetro se observa que los vientos mas constantes soplan de E-S-E, O-S-O, S-S-E y S-S-O, que no son los que menos contribuyen á que se sienta con mayor ó menor intensidad el calor.

En cuanto á las enfermedades reinantes que acostumbra haber en agosto, pueden reducirse á las calenturas gástricas, á las intermitentes de toda clase de tipos, á las irritaciones mas ó menos intensas del tubo digestivo, que se manifiestan por cólicos y diarreas muchas de ellas producidas por el abuso en los alimentos, su mala calidad, excesos en las bebidas y helados, particularmente cuando se halla aumentada la traspiracion cutánea. Son muy comunes las afecciones reumáticas y herpé-

licas, con especialidad en los sujetos que hallándose acostumbrados á los baños minerales no han llegado á tomarlos. No son raras las neuroses del aparato gastro intestinal, las erisipelas, el sarampion, la miliar y la escarlata en los niños; asi como las convulsiones, las contracciones espasmódicas, y hasta las congestiones cerebrales, que en ocasiones dadas terminan en derrames mortales de esta entraña.

Nada decimos de las enfermedades crónicas, pues son propias de todas las épocas, y aunque el mes de agosto no es el mas castigado por las defunciones que suelen producir, no obstante, el excesivo calor hace que aumenten bastante enfermos de irritaciones crónicas, gastro intestinales, de tisis, de hidropesias y de parálisis consecutivas á lesiones orgánicas, del cerebro y de la médula espinal.

El secretario de la redaccion,
ISIDORO BADIA.

Boletín religioso.

Hoy. *Ntra. Sra. de los Angeles, San Estevan papa y mártir y San Pedro obispo de Osma.*

—Hoy reza la iglesia de San Pedro con rito doble y color encarnado.

JUBILEO CIRCULAR.—En la iglesia del convento de Sta. Clara.

—Hoy al ponerse el sol concluye el jubileo extraordinario de *toties quoties* llamado de Porciuncula. Se gana visitando tantas cuantas veces se quiera cualquiera iglesia del orden de San Francisco, previas las circunstancias de haber confesado y comulgado.

—Los asociados á la corte de Maria visitarán hoy la imagen de Ntra. Señora de Belea, en la parroquia de S. Miguel.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 27 de Julio.—3 por 100 consolidado á 49.41, al diferido á 41.05. —Deuda del personal 15.15.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 1.º de agosto de 1860, á igual hora del 2 de agosto.

Trigo.—Fonegas 500 desde 59 á 46 reales. Cebada.—39 fs. á 25 rs.

—Aceite dentro de la ciudad á 65. Id. en los molinos á 54. Jabon blando, á 17 cuartos libra. Carne de vaca á 34 cuartos libra.

—SEVILLA 1.º de agosto. En la Alhondiga. Trigo de 43 á 56. Cebada de 27 á 29. Fuera de la alhondiga. Trigo, de 42 á 50. Cebada de 00 á 26. Aceite en la Calzada de 00 á 60 1/4 para el consumo á 60 1/2.

—JAEN 28 Trigo de 44 á 50; Cebada de 23 á 24; Habas de 34 á 38. Aceite de 62 á 68.

—MÁLAGA 29.—Trigo de 48 á 66; Cebada de 50 á 52. Habas de 50 á 52. Aceite de 60 á 65.

—JEREZ 26.—Trigo de 52 á 55. Cebada de 28 á 30. Habas de 30 á 32.

—GRANADA 28 Alhondiga. Trigo de 51 á 57.—Cebada de 28 á 32.—Habas de 40 á 42. Aceite de 00 á 69.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTINEZ.

CORDOBA.—1860

Imp. y Lit. de D. Fausto Garcia Tena.

